

Visibilizar, resistir, informar. Un balance sobre el cine palestino (1935–2025)

Isaac Martínez Monterrosas

Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH, UNLu)
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
isaacmonterrosas7@gmail.com

Evelyn Russian

Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH, UNLu)
Universidad Nacional de Luján (UNLu)
russianevelyn@gmail.com

<https://doi.org/10.14409/culturas.2025.19.e0069>

Resumen

El surgimiento del cine palestino data de 1935, cuando el director Ibrahim Hassan Sirhan filmó la que es considerada la primera película palestina de la historia: la *visita del rey saudí Ibn Saud a Palestina*. Desde entonces, a pesar del control casi hegemónico de los Estados Unidos sobre la industria cinematográfica, de la colonización sionista del territorio y de los distintos exilios atravesados por la OLP, el cine palestino ha sido una manifestación artística del llamado arte de la resistencia, esto debido a que ha sido un espacio político-social que busca visibilizar, resistir e informar. En este artículo, haremos un balance general del cine palestino desde sus inicios en 1935, considerando su etapa formativa en la década de los 70 de la mano de la OLP y hasta su consolidación de forma reciente. Para ello reflexionaremos sobre la industria cinematográfica, daremos nuestra breve definición sobre lo que entendemos como cine palestino, analizaremos década por década las producciones cinematográficas palestinas

Visibilizar, resistir, informar. Un balance sobre el cine palestino (1935–2025). Isaac Martínez Monterrosas. Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH, UNLu), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Evelyn Russian. Observatorio Geohistórico de la Universidad Nacional de Luján (OGH, UNLu), Universidad Nacional de Luján (UNLu)



recuperando las temáticas, los lugares y los abordajes de la cuestión de Palestina y, finalmente, enfatizaremos que el genocidio en curso del pueblo palestino podría marcar un antes y un después en la forma de hacer y entender el cine.

Palabras clave:

Cuestión de Palestina, cine, filmes, resistencia.

Visibilizar, resistir, informar. Um balanço sobre o cinema palestino (1935-2025)

Resumo

O surgimento do cinema palestino remonta a 1935, quando o diretor Ibrahim Hassan Sirhan filmou o que é considerado o primeiro filme palestino da história: *a visita do rei saudita Ibn Saud à Palestina*. Desde então, apesar do controle quase hegemônico dos Estados Unidos sobre a indústria cinematográfica, da colonização sionista do território e dos diversos exílios vividos pela OLP, o cinema palestino tem sido uma manifestação artística da chamada arte da resistência, pois tem sido um espaço político-social que busca visibilizar, resistir e informar. Neste artigo, faremos um balanço geral do cinema palestino desde seus primórdios em 1935, considerando sua fase formativa na década de 1970, de mãos dadas com a OLP, até sua recente consolidação. Para isso, refletiremos sobre a indústria cinematográfica, daremos nossa breve definição do que entendemos como cinema palestino, analisaremos década por década as produções cinematográficas palestinas, recuperando os temas, os lugares e as abordagens da questão da Palestina e, finalmente, enfatizaremos que o genocídio em curso do povo palestino pode marcar um antes e um depois na forma de fazer e entender o cinema.

Palavras-chave:

questão da Palestina, cinema, filmes, resistência.

Raising awareness, resisting, informing. A balance about Palestinian Cinema (1925-2025)

Abstract

The emergence of Palestinian cinema dates to 1935, when director Ibrahim Hassan Sirhan filmed what is considered the first Palestinian film in history: the *visit of Saudi King Ibn Saud to Palestine*. Since then, despite the almost hegemonic control of the film industry by the United States, the Zionist colonization

Key words:

Palestine question, cinema, films, resistance.

of the territory and the various exiles that the PLO has gone through, Palestinian cinema has been an artistic manifestation of the so-called art of resistance, because it has been a social-political space that seeks to raise awareness, resist and inform. In this article, we will make a general balance of Palestinian cinema since its beginnings in 1935, considering its formative stage in the seventies by the hand of the PLO and until its recent consolidation. To do so, we will reflect on the film industry, we will give our brief definition of what we understand as Palestinian cinema, we will analyze decade by decade the Palestinian film productions recovering the themes, places and approaches to the Palestinian question and, finally, we will emphasize that the ongoing genocide of the Palestinian people could set a landmark in the way of making and understanding cinema.

Introducción

El cine, entendido como el espacio social donde son proyectados los filmes (ilusiones de imágenes en movimiento creadas con distintos propósitos), nunca ha sido exclusivamente un medio de entretenimiento masivo, tampoco un medio objetivo a través del cual mostrar el carácter intangible de la realidad. Ha sido, ante todo, desde su concepción a finales del siglo XIX, un lugar de diálogo político entre los creadores de la película y la audiencia, la cual de forma consciente o inconsciente recibe los mensajes proyectados (explícita o implícitamente). Al mismo tiempo, esto

le permite, partiendo de su horizonte de enunciación, hacer suyo el material cinematográfico y reaccionar de múltiples maneras.

En ese sentido, con la experiencia laboral en la fábrica fotográfica de su padre Antoine, los hermanos Auguste y Louis Lumière inventaron el cinematógrafo, un aparato de mayor capacidad en comparación con sus predecesores. De esa forma, el 28 de diciembre de 1895 en el *Salón indien du Grand Café* de París, durante la presentación comercial de su invento, proyectaron sus primeros cortometrajes.¹

1. Los primeros cortometrajes de la historia fueron *Roundhay Garden Scene* y *Traffic Crossing Leeds Bridge*, ambos dirigidos por el inglés Louis Le Prince en 1888.

A los pocos años de su creación, el cinematógrafo comenzó a ser visto por los directores, artistas, intelectuales y políticos de la época como un medio accesible a través del cual promover todo tipo de discursos e ideales (entre ellos, los de corte gubernamental, nacionalista y revolucionario), los cuales estarían dirigidos a las masas analfabetas de su nación. Por ejemplo, los primeros filmes del Medio Oriente retrataron algunas manifestaciones antirrusas del nacionalismo otomano poco antes del estallido de la Primera Guerra Mundial (*Demolición del monumento ruso en Ayastefanos*, 1914), desarrollaron la tragedia amorosa en Egipto y en Siria (*Laila*, 1927; *El sospechoso inocente*, 1928), abordaron el regreso a la tierra natal en Líbano (*Las aventuras de Elias Mabruk*, 1929), marcaron el comienzo de la comedia en Irán (*Abi y Rabi*, 1930), promovieron los intereses del proyecto colonial sionista (*Oded el errante*, 1933) y capturaron la visita de un alto mandatario al Mandato Británico de Palestina (*Visita del rey saudí Ibn Saud a Palestina*, 1935).

En este artículo nos interesa hacer un balance general del cine palestino en sus noventa años de historia (1935–2025). Esto implica partir de la filmación–proyección de su primera película a cargo del director palestino Ibrahim Hassan Sirhan en 1935, considerar su etapa formativa en la década de los 70 de la mano de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y hasta su consolidación de forma reciente.

Para ello reflexionaremos sobre la industria cinematográfica, daremos nuestra breve definición sobre lo que entendemos como cine palestino, el cual es, a grandes rasgos, una de las muchas manifestaciones artísticas del llamado arte de la resistencia, esto debido a que ha sido un espacio para visibilizar, resistir e informar. Después analizaremos década por década algunas de las muchas producciones cinematográficas, en específico aquellas que hemos tenido la oportunidad de ver, recuperando las temáticas, los lugares y los abordajes de la cuestión de Palestina. Por último, enfatizaremos que el genocidio en curso del pueblo palestino podría marcar un antes y un después en la industria cinematográfica global en un intento por impulsar la lucha del pueblo palestino, esto ante la emergencia de nuevas fuentes de información y de herramientas al servicio de la historia en la era digital.

El negocio cinematográfico y el caso de Palestina

El 7 de octubre de 2023 es un punto más hacia la reconfiguración del sistema mundial, poniendo a Palestina en un lugar central en este proceso debido a su importancia geoestratégica. La disputa por el control de los territorios palestinos y sus recursos han determinado las políticas de Israel y sus aliados imperialistas. Sin embargo, es necesario aclarar que los antecedentes de estos acontecimientos no son recientes, como han desinformado

los medios hegemónicos de comunicación en una muestra de su ignorancia histórica. Ya desde la *naksa* (النكسة) de 1967 o segunda *nakba* (النكبة),² como la denomina Martinelli (2022:153), podemos rastrear la *Operación Inundación Al-Aqsa*, determinando una lectura menos simplista e inmediata (Martinelli, 2022:153).

A lo largo de este tiempo diferentes interpretaciones sobre el mal llamado «conflicto palestino–israelí» han resurgido (Brieger, 2010), dando lugar a numerosos posicionamientos por parte de algunos gobiernos. La magnitud de la causa palestina ha recobrado relevancia en los distintos puntos del mundo, incluyendo Latinoamérica, donde el apoyo a la autodeterminación del pueblo palestino ha alcanzado los espacios universitarios (Juventud del Partido de Trabajadores Socialistas, 2025). Sin embargo, desde algunos medios hegemónicos se ha optado por la desinformación y la construcción de una imagen victimista de Israel (Pappe, 2023). Por este motivo, no es una casualidad que, como respuesta a

ese mal manejo de la información, hayan emergido o fortalecido nuevos espacios de difusión contrahegemónica para la causa y se haya revalorizado el campo artístico como un medio para la resistencia.

Las imágenes se han conformado como una fuente histórica al ser otro reflejo del pasado (Burke, 2005:17). Desde la década de 1970, el interés por reconstruir el pasado reciente ha hecho que el uso de las imágenes en conjunto con la oralidad se ponga al servicio de la historia. De esa manera se ha reorientado su función, poniendo énfasis en aquellos sectores antiguamente ignorados desde la visión eurocéntrica y recuperando el pasado de los mal llamados *pueblos sin historia* (Wolf, 1982). En este aspecto, el cine se perfiló como una fuente por excelencia no solo para la reconstrucción histórica, sino también como un medio para la difusión, visibilización y circulación de ideas.

Por esta razón, para Occidente, la industria cinematográfica no solo ha sido una rama más dentro del arte, sino también un negocio. Se ha constituido

2. La *nakba* es una palabra árabe que significa catástrofe o calamidad. Es utilizada para explicar la catástrofe del pueblo palestino con la creación de Israel en 1948: la expulsión de cerca de 750 000 palestinos, quienes tuvieron prohibido regresar a sus tierras, incluidos sus descendientes hasta la actualidad, la destrucción de cerca de 530 aldeas y el asesinato de aproximadamente 15 000 personas. Sin embargo, la *nakba*, como escribió el autor libanés Elias Khoury, «no es un evento sino un proceso. La Nakba es una característica permanente de la vida palestina, de modo que solo hay una Nakba continua» (Martinelli, 2025). Por su parte la *naksa*, «significa en forma literal “retroceso” o “recaída” y alude a la segunda *Nakba*, la expulsión de palestinos de Cisjordania, Jerusalén Este y Gaza durante la guerra de 1967. Asimismo, señala el inicio de la ocupación militar ilegal de Israel de estos territorios» (Martinelli, 2022).

como una actividad redituable, no solo en el afán de obtener ganancias millonarias y reconocimiento internacional, sino también en el deseo de colocar a dicha industria al servicio de la historia y la política. De esta forma, se ha tendido a considerar que «la producción de un film siempre genera rivalidades, conflictos, luchas de influencia» (Ferro, 2000:25).

A modo de ejemplo, desde la segunda mitad del siglo xx el cine norteamericano ha invertido grandes sumas de dinero en la producción de películas y además ha intentado instalar una sola mirada sobre determinados hechos históricos. Desde una visión triunfante de Estados Unidos hasta la simple reconstrucción histórica, han puesto a las distintas empresas en el centro del cine comercial logrando grandes recaudaciones de taquilla. Sin ir más lejos, en los últimos dos años se estima que la industria cinematográfica experimentó un fuerte crecimiento logrando recaudar 34.000 millones de dólares, teniendo en cuenta la difusión en plataformas digitales estadounidenses como *Netflix* y *Amazon Prime Video* (Orús, 2024).

Siguiendo este razonamiento, el éxito de la cinematografía norteamericana parece ajustarse a las medidas implementadas por el gobierno de Estados Unidos. Desde la gestión de Donald Trump se ha lanzado

una guerra de aranceles, marcando el curso de la geopolítica global. En mayo de 2025 se impuso un nuevo arancel del 100 % a las películas producidas fuera de Hollywood (Shalal y Reid, 2025), en un intento de colocar al principal centro cinematográfico nuevamente en su punto máximo, teniendo en cuenta que esta rama «es el núcleo de las exportaciones culturales estadounidenses» (Chen, 2024:263).

El cine palestino se enmarca en el cine no comercial o cine independiente. Este último hace referencia a aquellas producciones realizadas fuera de la órbita de los grandes estudios cinematográficos, es decir, al margen de los circuitos comerciales y con una inversión económica mucho más limitada. A pesar de estas limitaciones ha instalado nuevas formas de representar la realidad, alejadas de los parámetros hegemónicos. Sin embargo, el control de la industria por Hollywood contrarrestó en cierta forma el reconocimiento al cine independiente y la difusión de sus producciones. De forma tal que, hasta estas últimas décadas, la proyección de las películas y documentales del cine de Medio Oriente y de Palestina en Occidente se ha reducido a pequeños espacios o ciclos de cine-debate³.

No obstante, el avance de las nuevas tecnologías como el *streaming* (transmisión en directo) y plataformas digitales,

3. Un ejemplo es el caso del Ciclo de Cine por Palestina, organizado y difundido por la Embajada de Palestina en la República Argentina.

como YouTube, ha permitido que estas producciones sean difundidas en otros idiomas a nivel mundial o, al menos, en aquellos lugares que cuenten con conexión a internet. La expansión de estas nuevas formas de distribución de material ha revolucionado a los cinéfilos, rompiendo con la visualización tradicional de las cintas y amplificando la accesibilidad a diversos contenidos.

La ampliación de catálogos y la variada oferta de series, películas y documentales incrementó el número de suscriptores en las distintas plataformas de pago. Aunque existen opciones gratuitas para acceder a esos materiales. La masificación de las nuevas tecnologías cinematográficas se ha conformado como un método más para la información, puesto que «una ventaja especial del testimonio de las imágenes es que comunican con claridad y rapidez los detalles de un proceso muy complejo» (Burke, 2005:103).

Siguiendo esta línea, diferentes documentales y películas palestinas pueden visualizarse de forma online, sin tener que recurrir a los centros de cine comercial. En este aspecto parece significar una forma de resistencia ante la industria cinematográfica hegemónica, puesto que, más allá de las taquillas, el cine palestino se reorienta a representar su propia realidad y a reconstruir su historia, barriando con toda la desinformación instalada desde los medios occidentales. Incluso parece apostar a no seguir esa lógica empresarial

de los grandes centros cinematográficos.

En términos económicos, es innegable que la industria del cine ha contribuido en la dinámica económica a nivel global, aportando grandes sumas de dinero. La inversión en la producción de contenido audiovisual, su difusión y marketing dieron lugar al monopolio de las grandes compañías cinematográficas, generando altas tasas de ganancias y constituyendo una alternativa rentable (Chen, 2024:265). Esto no significa que en el cine independiente no haya grandes inversiones, pero el hecho de no enmarcarse en el cine comercial implica escasa difusión de los contenidos y ganancias menores. A este último aspecto se le suma que el cine palestino es relativamente nuevo, ya que sus primeras grandes producciones comenzaron a finales del siglo xx.

El cine palestino en el siglo XX

Hablar de cine palestino implica preguntarse: ¿qué es el cine palestino? ¿Cuáles son los requisitos para que un filme entre dentro de esa categoría? ¿Quiénes lo realizan o lo deben realizar? ¿Debe ser realizado por palestinos en Palestina? ¿A partir de cuándo comenzó? ¿Qué temáticas y tendencias han prevalecido en todos estos años? Para nosotros, conscientes de que responder estas preguntas podrían necesitar de toda una vida, el cine palestino se conforma de todos aquellos cortometrajes y largometrajes filmados por directores internacionales (no solo palestinos o de origen palestino),

quienes desde inicios del siglo xx han buscado retratar, visibilizar, resistir e informar sobre algún aspecto relacionado con la cuestión de Palestina desde la perspectiva de la población colonizada.

En ese sentido, el cine palestino ha buscado considerar las complejidades de la vida palestina, ya que no solo ha recuperado el sufrimiento de las personas palestinas colonizadas y expulsadas de su propia tierra, sino que también ha significado una extensión del color, de la multiculturalidad, del amor a la tierra, a la vida, de los sueños, de las esperanzas y de la resistencia del pueblo palestino al dominio colonial del Estado sionista.

Es importante aclarar que los primeros filmes sobre Palestina fueron realizados desde una perspectiva colonial por parte de importantes sionistas de la época, por lo cual no los incluimos como parte del cine palestino y solo haremos breve mención de ellos. En 1911, el inglés Murray Rosenberg filmó *The First Film of Palestine*, su viaje a la Palestina otomana como secretario de la Federación Sionista Inglesa. A este le siguió *Liberated Judaea*, en el cual el fotógrafo ucraniano Yaacov Ben-Dov,⁴ mostró la entrada victoriosa del general británico Edmund Allenby a Jerusalén en 1917 (al-Zubaydi, s/f).

El primer filme palestino fue dirigido por el director palestino Ibrahim Hassan

Sirhan en 1935, el cual cubrió la visita del rey saudí Ibn Saud a Jaffa, una de las ciudades históricas de la costa palestina. A la década siguiente, en 1945, cofundó, junto con Ahmad Hilmi al-Kilani, el estudio de producción Arab Film Company. Lamentablemente, todo el material filmográfico producido durante esos años terminó desapareciendo; además, tras la *nakba*, estos pioneros del cine palestino, entre los cuales podemos mencionar a Mohammad Kayali o Adbe-er Razak Alja'uni, terminaron siendo expulsados (Rambla, 2023).

La *nakba* paralizó la producción cinematográfica hasta finales de la década de los 60, cuando resurgió de la mano de la OLP por iniciativa de los jóvenes palestinos Sulafa Mirsal, Mustafa Abu-Ali, Hani Johariya o Salah Abu Hannoud. Sus documentales, aunque «realizados con medios muy precarios» (Rambla, 2023), fueron otra forma de resistir al silenciamiento de la ocupación sionista al comunicar, informar y distribuir «los conceptos de la revolución del pueblo» (González Tuñón, 2024).

Asimismo, esta iniciativa sentó las bases para la conformación del Palestine Film Unit (PFU) en 1968 por parte del Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina (Fatah) con el propósito de producir y resguardar la filmografía

4. De acuerdo con la National Library of Israel, es considerado el fundador del cine en ese país.

palestina. En 1974 fue renombrado como Palestine Cinema Institute (PCI) y pasó a formar parte del Departamento de Información Unificada de la OLP. Sin embargo, con la invasión israelí del Líbano el 6 de junio de 1982, el material producido y resguardado por el PFU/PCI terminó por desaparecer.⁵

En términos generales, las producciones realizadas durante ese período abordaron todo tipo de temáticas, desde la representación de la vida de los refugiados hasta las directrices de la lucha palestina, teniendo en cuenta su trasfondo histórico. Se estima que, principalmente desde la década de 1970, para estos documentales y filmes se estableció una duración más prolongada y se elevó la cantidad de material audiovisual.

La primera película producida por el PFU/PCI fue *No to a Peaceful Solution*, la cual fue dirigida por el ya citado cineasta palestino Mustafa Ali en 1969 para mostrar las protestas palestinas al Plan Rogers. Le siguieron, por citar algunos ejemplos,⁶ *Resistance, Why?* (Christian Ghazi, 1971), en el cual son recuperados

los testimonios de, entre otros, Ghassan Kanafani, Sadiq Jalal El-Azm y Nabil Shaath, quienes comparten sus esperanzas en la construcción de una Palestina libre y democrática. También destacamos *They Do Not Exist* (Mustafa Abu Ali, 1974) sobre los campos de refugiados en el Líbano.⁷

En este punto, resulta interesante señalar el homenaje de la cineasta palestina Annemarie Jacir a los pioneros del cine palestino. Por tal motivo, Jacir optó por proyectar *Return to Haifa* (Kassem Hawal, 1981), la primera película de ficción del cine palestino, y la citada *They Don't Exist*. La proyección contó con la asistencia de su realizador Abu Ali, quien regresó a su ciudad natal de forma clandestina debido al rechazo a las solicitudes de ingreso por parte del gobierno israelí. Durante su trayecto de Ramallah a Jerusalén, Abu Ali declaró: «Antes decíamos “arte para la lucha”, ahora es “lucha por el arte”» (Jacir, 2007). Para Jacir, el cine palestino en el siglo XX tuvo mayor alcance «en todo el mundo árabe e internacionalmente, pero nunca en Palestina» (Jacir, 2007).

5. Las pistas «contradictorias y confusas sobre el paradero del archivo perdido» (Palestine Film Institute) de la Unidad de Medios de la OLP son seguidas en la *road movie* filmada por la cineasta jordana Azza El-Hassan: *Kings and Extras. Digging for a Palestinian Image* (2004).

6. Recomendamos la consulta de *Knights of Cinema. The Story of the Palestine Film Unit*, de Khadijeh Habashneh (2023). Switzerland: Palgrave Macmillan.

7. Otras películas relacionadas son: *War Generation – Beirut* (Jean Chamoun y Mai Masri, 1988) sobre la vida de la población civil en el Líbano en el contexto de la guerra civil, *The Upper Gate (Bawabat AlFawqa*, Arab Loufti, 1991), la cual aborda el regreso a Sidón tras la invasión sionista del territorio, o *Frontiers of Dreams and Fears* (Mai Masri, 2001), en donde se muestra la vida en los campos de refugiados en Belén y en Shatila.

De igual forma, existen numerosas producciones relacionadas con algunos exponentes de la causa palestina, entre ellos figuras políticas y escritores. Destacan las adaptaciones de las novelas escritas por el literato palestino Ghassan Kanafani, cofundador del Frente para la Liberación de Palestina (FLP). Nos referimos a *The Dupes* (1972), basada en *Hombres en el Sol* y dirigida por el cineasta egipcio Tewfik Saleh, donde se aborda la vida de tres refugiados palestinos tras la *nakba*. También debemos mencionar a *Return to Haifa* (1982), basada en la novela homónima de Kanafani y dirigida por el iraquí Kassem Hawal. Esta última, ambientada en 1967, cuenta la historia de algunos refugiados palestinos de 1948 quienes, tras 19 años en el exilio, regresan a su tierra.

El cine palestino también ha considerado la vida cotidiana y el papel de las mujeres en la lucha palestina; esto es notorio en, al menos, tres películas del director palestino Michel Khleifi. En su película debut, la cual además fue la primera filmada en Cisjordania (Palestine Film Institute), retrata la lucha individual de dos mujeres viudas (*Fertile Memory*, 1981), las relaciones entre palestinos y el gobierno israelí en Galilea poco después de la guerra del 48 envuelta en una ceremonia nupcial (*Wedding in Galilee*, 1987). Finalmente, el reencuentro amoroso de una pareja palestina en Jerusalén en 1987, separada tras la guerra de junio de 1967, es visto como una metáfora del retorno

de la resistencia a las calles en la época de la primera intifada (*Canticle of the Stones*, 1990). No menos importante es *Tell Your Tale, Little bird* (Arab Louffi, 1993), en la cual son presentados los recuerdos y los testimonios de «siete mujeres militantes (*fedaiyat*) de la generación revolucionaria, quienes cuentan la historia de la resistencia palestina a través de los relatos de sus propias vidas» (Palestine Film Institute).

Hacia finales del siglo, en 1998, durante el cincuenta aniversario de la *nakba*, el director palestino–israelí Mohammad Bakri filmó *1948*, su primer documental, en donde explora la catástrofe palestina a través de los recuerdos de un grupo de ancianos palestinos, quienes sobrevivieron a las masacres de *Deir Yassin* y *Al Dawayima* y habitaron aldeas destruidas en Tiberias (Agha, 2024). Según Bakri, en *1948*, «los palestinos describen los momentos en que se convirtieron en refugiados “para nunca regresar”» (Agha, 2024).

De igual forma, encontramos filmes que recuperan las voces de personajes históricos de importancia nacional. Es el caso de *In Search of Palestine: Edward Said's Return Home* (1998), dirigida por el inglés Charles Bruce, en el cual el literato Edward W. Said narra su regreso a Palestina marcado por la remembranza, la experiencia y la crítica a los *Acuerdos de Oslo*. Asimismo, destaca *Naji al-Ali, an artist with vision* (1999), película biográfica del iraquí Kasim Abid sobre el caricaturista Naji al-Ali, la cual «recorre su vida y obra desde su nacimiento en Galilea

hasta su muerte en Londres. Examina las fuerzas que moldearon a Naji como artista y como ser humano, y muestra cómo sus experiencias reflejan las de otros palestinos exiliados» (Palestine Film Institute).

En lo concerniente a los Acuerdos de Oslo, es evidente su escasa o nula relevancia en la cinematografía palestina como el gran antecedente en la consecución de la paz definitiva, después de todo, fueron, como afirmó Edward Said (1993), «la Versalles Palestina» y el «instrumento de rendición del pueblo palestino» (Eid, 2024). Tres años después de Oslo, el director palestino Rashid Masharawi presentó su filme *Haifa* (1996), el cual sigue la vida del palestino Haifa, «apodado como la ciudad que añora» (Palestine Film Institute), en un campo de refugiados en la Franja de Gaza en la época de la firma de los acuerdos.

Otro filme crítico de los Acuerdos de Oslo es *Área C* (2018), cortometraje dirigido por el joven palestino Salah AlDeen Abu Nimah para mostrar las realidades cotidianas que atraviesan los palestinos que viven rodeados de colonos sionistas. El título del cortometraje hace referencia al territorio de Cisjordania que se encuentra bajo control total y exclusivo de Israel tras la división administrativa establecida con Oslo en 1993.

La primera década del nuevo siglo (2000–2010)

En lo que llevamos del siglo XXI, el cine palestino ha abordado todo tipo de temas,

entre los cuales encontramos: la *nakba*, la vida cotidiana de la población palestina en Israel (incluidas aquellas personas que se encuentran en prisión), la sobrevivencia en los bantustanes de Cisjordania y Gaza (Eid, 2024), la masacre de Sabrá y Shatila en septiembre de 1982, la amistad árabe–judía en el contexto de la creación de Israel, la selección nacional masculina de fútbol de Palestina o la vida del poeta Mahmud Darwish. Aclaramos que, por el espacio y la importancia de los filmes sobre Gaza en el contexto del genocidio en curso, consideramos apropiado abordarlos en un apartado propio.

Los filmes sobre la *nakba* fueron realizados cincuenta y sesenta años después de esta catástrofe nacional. La directora estadounidense Najwa Najjar, de padre jordano y madre palestina, reconstruyó la vida social de Jaffa a través de los recuerdos de la pareja palestina Wadee'a Aghabi y Naim Azar (*Naim and Wadee'a*, 2000), el palestino Nasri Hajjaj reflexiona sobre la muerte y el exilio a través de la historia de vida de personas palestinas que nacieron en la Palestina *prenakba* y fallecieron fuera de su patria (*The Shadow of Absence*, 2007). Por su parte, la serie documental *Al-Nakba* (2008), filmada por la palestina Rawan Damen en colaboración con Al Jazeera, abarca cerca de 150 años: desde el asedio de Napoleón a Akka en 1799 hasta la catástrofe palestina de 1948. De forma similar, el documental *Ocupación 101* (2006), dirigido por Sufyan y Abdallah

Omeish, examina la ocupación sionista desde el siglo XIX y hasta el año posterior inmediato al final de la segunda intifada en 2006.

Finalmente, podríamos incluir a *Salt of this Sea* (2008), dirigido por Annemarie Jacir, lo cual supuso el primer largometraje rodado por una directora palestina (Martínez, 2019). Esta película explora las posturas opuestas de dos personas palestinas respecto a su tierra. Soraya, quien nació en Brooklyn, se establece en Ramala y busca recuperar las propiedades de sus abuelos expulsados en 1948. Por el contrario, Emad, cansado de las dificultades para vivir en el territorio, solo piensa en huir a Canadá. Si bien no es una película ambientada en la *nakba*, sí muestra las preocupaciones de una heredera de quien sufrió esa catástrofe.

La sobrevivencia en el bantustán de Cisjordania ha sido multiabordada en este siglo. Las complejidades cotidianas asociadas con los puntos de control militar israelíes son enfatizadas por el palestino Elia Suleiman en *Divine Intervention* (2002), por el israelí Yoav Shamir en *Checkpoint* (2003) y por el palestino Rashid Masharawi en *El cumpleaños de Laila* (2008). Suleiman centra su comedia negra en la relación amorosa entre un palestino de Nazaret y una palestina de Ramala, Shamir muestra las relaciones entre los soldados y la población palestina en distintos puntos de control y Masharawi observa el tardado retorno a casa de un taxista palestino.

Las relaciones interétnicas y los asentamientos coloniales son abordados en *Private* (2004), del italiano Saverio Costanzo, *La última luna* (2005), del chileno palestino Miguel Littin, *Oh Jerusalén* (2006) del francés Élie Chouraqui, y *El árbol de lima* (2008), del israelí Eran Riklis. En *Private* observamos la transformación de la vida de una familia palestina cuando su casa comienza a ser utilizada como un puesto de vigilancia militar israelí; *La última luna* muestra la construcción de una casa en Beit-Sajour en 1914 por parte de Soliman y Jacob, quienes como amigos experimentan los estragos de la violencia colonial sionista. De forma similar, *Oh Jerusalén*, adaptación de la novela homónima escrita por Dominique Lapierre y Larry Collins Jr., retrata la amistad palestino-judía en el contexto de la creación del Estado sionista. Finalmente, *El árbol de lima* destaca la resistencia de una viuda palestina de Cisjordania ante la presunta amenaza que supone la existencia de su limonero para la seguridad de su nuevo vecino, el ministro de Defensa de Israel.

El cine palestino enfocado en Cisjordania también ha mostrado la vida de las mujeres en ambos lados de la línea del armisticio de 1949, como en el caso de *Swings* (2006), del palestino Basel Ramsis; los sueños musicales de un grupo de jóvenes palestinos en *Slingshot Hip Hop* (2008), de la estadounidense Jackie Salloum de ascendencia palestina-siria; la situación en Jenín durante la segunda intifada en *Jenin, Jenin* (2002), del palestino Mohammad Bakri; las relaciones amorosas

ante el aprisionamiento del novio en *Pomegranates and Myrrh* (2009), de la estadounidense Najwa Najjar.

En menor cantidad encontramos películas sobre los palestinos en Israel. Por ejemplo, *Private Investigation* (2002), un documental personal de la palestina Ula Tabari «sobre la vida como palestino en el Estado de Israel, con un documento de identidad israelí y con memoria y pertenencia palestinas» (Palestine Film Institute). También destaca *El tiempo que queda: crónica de un ausente presente* (2009), en donde Elia Suleiman relata en cinco episodios su vida familiar tras la conquista israelí de Nazareth en 1948.

Podríamos añadir *Paradise Now* (2005), del palestino Hany Abu-Assad, en donde se reflexiona sobre el reclutamiento de dos jóvenes palestinos oriundos de Nablus para participar en un atentado suicida en Tel Aviv, Israel. La película de Abu-Assad fue la primera película palestina en ser nominada al Premio de la Academia a la Mejor Película en Lengua Extranjera (Ayuso, 2006), anticipando en 19 años la obtención de este premio por el documental *No Other Land* en el presente año.

Otros temas de relevancia fueron la masacre de Sabrá y Shatila en *Massacre* (2005),⁸ o *Waltz with Bashir* (2008);⁹ los pormenores de la selección nacional de fútbol masculino de Palestina previo a su partido frente a Uzbekistán rumbo al mundial de Alemania 2006 en *Gol Dreams* (2006);¹⁰ el significado actual del antisemitismo en *Defamation* (2009);¹¹ o el abordaje biográfico de Mahmud Darwish en *As The Poet Said* (2009).¹²

La segunda década del siglo XXI (2010–2020)

A partir de la segunda década del siglo XXI es notable el aumento en la cantidad de producciones filmicas de la cinematografía palestina, por consiguiente, de las formas en que es mostrada la diversidad del pueblo palestino dentro y fuera de su patria histórica. Es por ello que encontramos numerosos filmes sobre la sobrevivencia en los bantustanes de Cisjordania y Gaza, la vida en Israel y fuera de Palestina, así como el recuerdo imborrable dejado por la catástrofe nacional de 1948.

La sobrevivencia en el bantustán de Cisjordania motivó la realización de filmes

8. Una codirección internacional a cargo de la germano-libanesa Monica Borgmann, del libanés Lokman Slim y del alemán Hermann Theissen.

9. Dirigida por el israelí Ari Folman y adaptada a formato cómic por el ilustrador David Polonsky en 2008.

10. Dirigida por la libanesa británica-francesa de ascendencia palestina, Maya Sanbar, y el estadounidense Jeffrey Saunders.

11. Del israelí Yoav Shamir.

12. Dirigida por el palestino Nasri Hajjaj.

sobre muy variados temas: las personas palestinas de confesión cristiana (*Yellow Mums*, 2010), la vida familiar en la ciudad vieja de Jerusalén (*Jerusalem Bride*, 2010), la travesía de la población ante los puntos de revisión (*Infiltrator*, 2012), el papel y los motivos de quienes se convierten en informantes (*Belén*, 2013; *Omar*, 2013), la resistencia que supone el establecimiento y sostenimiento de una granja lechera local en Beit Sahour (*The Wanted 18*, 2014), la vida familiar en ambos lados del muro (*Personal Affairs*, 2016; *The Crossing*, 2017), los anhelos y las experiencias de quienes conocen por primera vez el mar Mediterráneo (*Strawberry*, 2017), el lugar de reencuentro familiar en Palestina (*Invitación de boda*, 2017), o el fútbol como punto de encuentro y resistencia para las juventudes e infancias palestinas (*¡Yallah! ¡Yallah!*, 2017; *Maradona's Legs*, 2019).

De las películas sobre Cisjordania destacamos dos de ellas: *Five Broken Cameras* (2011), de Emad Burnat y Guy Davidi, y *Área C* (2018), de Salah AlDeen Abu Nimah, las cuales retratan la resistencia de las aldeas palestinas de Bil'in y Battir a las continuas incursiones y ataques de las colonias sionistas circundantes. En ese sentido, su abordaje antecede al realizado en la premiada *No Other Land* (2024), en donde Yuval Abraham, Basel Adra, Hamdan Ballal y Rachel Szor muestran la colonización en las aldeas de Masafer Yatta.

A pesar del paso del tiempo, la *nakba* es una herida abierta en la historia nacional

palestina. Las películas que la retoman se enfocan en los cambios en la cotidianidad de las personas palestinas tras la *nakba* con énfasis en la vida de niñas como Miral o Farha (*Miral*, 2010; *Farha*, 2021), en los artistas como el pintor Ismail Shammout (*Ismail*, 2013), en los recuerdos familiares y en los anhelos presentes (*Your Father Was Born 100 Years Old, and So Was the Nakba*, 2017) y en la resistencia de las mujeres (*Hijas de la Nakba*, 2019).

Solo hemos identificado una película en la que es abordada la relación entre personas jóvenes de Israel y Palestina en una ciudad israelí. Nos referimos a *Bar Bahar: entre dos mundos* (2016), el primer largometraje dirigido por la cineasta húngara–israelí Maysaloun Hamoud, en donde sigue la vida de tres mujeres palestinas–israelíes jóvenes que viven juntas en un departamento de Tel Aviv, así como su lucha cotidiana por adaptarse a la modernidad de una ciudad cosmopolita.

Las películas *3000 Nights* (2015), de Mai Masri, y *Ghost Hunting* (2017), de Raed Andoni, desarrollan la vida de las personas palestinas en las prisiones israelíes. Masri se enfoca en la maternidad de una mujer encarcelada; mientras que Andoni reconstruye de forma biográfica su paso por el centro de detención Al-Moskobiya, en el complejo ruso de Jerusalén, al reunir a un grupo de prisioneros que cuentan sus historias y experiencias en ese espacio.

También, de forma necesaria, el cine palestino ha representado las andanzas y

peripecias de las personas palestinas en el mundo. Por ejemplo, el amor de un anciano por su olivo que llevó consigo a España (*El olivo*, 2016), los conflictos entre un libanés y un refugiado palestino (*L'insulte*, 2017), la conformación de la comunidad palestina de Brasil (*A Palestina Brasileira*, 2017), la búsqueda interminable de una nueva patria y el inevitable reencuentro con Palestina en todos los lugares del mundo (*It Must Be Heaven*, 2019), el resguardo de las raíces históricas y la memoria de los palestinos exiliados que logran regresar a su tierra (*The Guardian of Memory*, 2019). En la década actual, Maia Gattás Vargas ha mostrado sus encuentros familiares entre el Río de la Plata y Bariloche, en la Argentina, con Cisjordania, en Palestina (*Viento del Este*, 2023), mientras que Fernanda Chain Fuentes ha recuperado su memoria familiar entre Buenos Aires, Santiago y Palestina, partiendo del viaje que hizo su abuelo Feisal a su tierra natal en 1995 (*Esto es Beit Sahour*, 2023).

El altruismo y la descolonización mental de algunas personas israelíes también ha sido abordado en los filmes palestinos. Por ejemplo, la labor de la activista judía Arna Mer-Khamis y su convivencia con las infancias en Jenín (*Arna's Children*, 2011), el trabajo de una joven médica canadiense que vive en Jerusalén y atiende a mujeres palestinas embarazadas en una clínica en

Ramala (*Inch'Allah*, 2012), los 50 años de trabajo de la abogada Lea Tsemel en la defensa de numerosos palestinos acusados de terrorismo (*Advocate*, 2019) y los jóvenes objetores de conciencia del ejército israelí (*Objector*, 2019).

Para terminar este apartado, vale señalar que hay películas sobre las presiones del lobby sionista en los Estados Unidos (*The Occupation of the American Mind*, 2016), la historia compartida de los movimientos de liberación en América Latina y Palestina (*Palestine's Stolen Images*, 2018) y la trágica relación amorosa entre una mujer israelí y un hombre palestino (*The Reports on Sarah and Saleem*, 2018). Esta última aborda el problema de las relaciones amorosas interétnicas de una forma muy similar a la literata israelí Dorit Rabinyan en su novela *Todos los ríos del mundo* (2017),¹³ en la cual explora las posibilidades del amor entre la traductora Liat Benyamini, de Israel, y el artista Hilmi Nasser, de Palestina, quienes por casualidades de la vida se conocen, se enamoran y empiezan una relación en Nueva York, meses antes de regresar al país en el que nacieron.

Hacia la tercera década del siglo XXI (2020–2025)

En lo referente a los últimos cinco años es importante considerar que el cine palestino

13. En 2015, año de publicación de la novela, el Ministerio de Educación de Israel prohibió su lectura en las escuelas secundarias del país por considerar que atentaba contra la identidad judía (Kahsti, 2015), al promover la asimilación y las relaciones interétnicas (*The Times of Israel*, 2015).

ha obtenido un mayor reconocimiento, teniendo en cuenta su llegada a los principales eventos cinematográficos. Sin embargo, el 7 de octubre de 2023 significó un nuevo desafío no solo para los cineastas palestinos, sino también para el cine israelí. En este sentido, más allá de los avances que se han dado, el cine israelí de izquierda se ha visto restringido en su interés por rescatar la causa palestina (Fahim, 2024). En este último caso hacemos referencia a aquellos filmes que documentan la ocupación israelí y la lucha por la autodeterminación, contrarrestando la narrativa occidental.

En paralelo, en las últimas décadas un sector de la cinematografía israelí ha apoyado la cuestión de Palestina, pero se han encontrado con dificultades para su financiamiento (Fahim, 2024). Nuevamente los intentos por silenciar la causa se han incrementado desde los sucesos de 2023, generando controversias no solo en el público sino también entre los actores que componen los elencos. En este último aspecto resta mencionar las discrepancias entre aquellas celebridades que apoyan la resistencia palestina bajo el lema *Free Palestine* y las que adoptan una postura pro Israel, trasladando la polémica a la industria cinematográfica.

A pesar de estas controversias el cine palestino se ha constituido como un elemento más de la resistencia y continuado con su lucha a través de la recuperación de su pasado reciente. En este sentido, si nos

detenemos en las temáticas de las últimas películas observaremos una continuidad con el cine del siglo xx, reflejando desde la vida cotidiana durante la *nakba* hasta la ocupación de Cisjordania y la mirada judía frente a la causa palestina. Recuperar los eventos de 1948 ha sido una forma de resistencia a la colonización, puesto que «se erige como la columna vertebral de la identidad palestina» (Bracco, 2024).

La ocupación de Cisjordania ha sido uno de los temas centrales a partir de la década de 2020, tal es el caso de *Mayor* (2020), un documental dirigido por David Osit y que indaga en la vida de Musa Hadid, alcalde de Ramala, para demostrar los desafíos frente a la ocupación del territorio. Ante estos retos, las personas palestinas han encontrado distintas formas de resistir a la opresión colonial sionista, por ejemplo, al recolectar plantas silvestres pese a la prohibición israelí, como muestra *Al-yad al-khadra* (2022), largometraje dirigido por la directora Jumana Manna. En esta línea, la directora Farah Nabulsi muestra, en su largometraje *The Teacher* (2023), la historia de un profesor palestino comprometido con la resistencia palestina y con la posibilidad de brindarle apoyo a uno de sus estudiantes.

La resistencia no violenta de los jóvenes palestinos de la aldea de At-Tuwani, al borde del desierto de An-Naqab, es resaltada en *Sarura. The Future Is an Unknown Place* (2022), dirigido por Nicola Zambelli. Al respecto, uno de los casos más emblemáticos

es el de *No Other Land* (2024), bajo la dirección de Yuval Abraham, Basel Adra, Hamdan Ballal y Rachel Szor. Ganadora del Óscar al mejor documental largo y teniendo a los dos primeros directores como protagonistas, ha marcado un hito en el cine palestino en plena transmisión en vivo y en directo del genocidio perpetrado sobre Palestina. El filme ha narrado la resistencia ante la destrucción y expulsión de la población de la aldea de Masafer Yatta, ubicada en Cisjordania, para convertirla en una zona militarizada.

Lo significativo del largometraje es la mirada sobre las dos realidades que viven sus directores: la opresión y ocupación, en el caso del palestino Basel Adra y la libertad del israelí Yuval Abraham. En esta línea se sitúan otros filmes como *Where Olives Trees Weep* (2024), cuyos directores Maurizio y Zaya Benazzo exploran temas como la justicia y la lucha palestina. Para este 2025, la apuesta fue *The Settlers* dirigido por Louis Theroux. El documental, basado en entrevistas, aborda el crecimiento exponencial de las colonias ilegales sionistas en Cisjordania, la constante presencia militar, así como las restricciones de movilidad para los nativos del territorio.

En mayor medida destacan aquellos filmes que reflexionan sobre la *nakba*, entre ellos se encuentra *The Place* (2021), un cortometraje dirigido por Omar Ramall y que explora la ocupación israelí en la cotidianeidad de una familia palestina

que anhela su hogar. En esta perspectiva se sitúa el film *Farha* (2021), dirigido por la cineasta jordana Darim Sallam, en la cual es reconstruida la situación de las jóvenes mujeres palestinas con respecto a las tradiciones matrimoniales. La película, basada en la historia real de Raddiyeh, es protagonizada por la joven Farha, quien, a diferencia de otras jóvenes de su edad, anhelaba continuar con sus estudios. Su padre, aunque en un principio opuesto a la idea, accede a dejarla ir a la escuela en la ciudad. Sin embargo, su sueño se vio frustrado con la violencia colonial sionista que desencadenó la catástrofe palestina. Por último, se encuentra el largometraje *1948: Creation and Catastrophe* (2023) de Andy Trimlett y Ahlam Muhtaseb, que indaga sobre la *nakba* con el fin de comprender el estado actual de la cuestión.

Entre otras temáticas dentro de las últimas producciones se encuentran aquellas referidas a la simbología de la resistencia, incluidos el arte visual y la música. Un ejemplo de ello es *Kofia: A Revolution Through Music* (2021), dirigida por Luis Bréhon y, en donde reconstruye la historia de la banda musical Kofia (llamada así en honor al pañuelo tradicional palestino), una de las exponentes de la causa palestina, y la cual, hay que mencionar, fue fundada en Suecia por George Totari tras su expulsión de Palestina en 1967. En este sentido es importante aclarar que, el arte, en sus diferentes manifestaciones, se ha convertido en un mecanismo más

para informar y visibilizar la resistencia del pueblo palestino.

Por otro lado, ha sido abordada la vida dentro del ejército israelí y de los prisioneros palestinos, dentro de este grupo destacan algunas producciones latinoamericanas. Un ejemplo es el documental *Bajar, Subir, Bajar* (2022) del director judío y residente en Argentina, Elad Abraham. Dicho material adopta un carácter autorreferencial, explorando el regreso de Elad a Israel durante la crisis económica argentina del 2001 y su desplazamiento del ejército israelí, así como su reflexión sobre su identidad judía. Otro ejemplo es *Palestina: Una tierra en conflicto* (2020) de Mohamed El Badaoui y Julio Soto Gúrpide, en el cual observamos la experiencia de un soldado israelí confundido con un joven palestino y que es integrado a ese nuevo mundo. El filme hace repensar el sentido de la colonización.

Por último, encontramos aquellos filmes realizados desde la mirada judía sobre la causa palestina. En los últimos años destacó *Israelism* (2023) de Erin Axelman y Sam Eilertsen, cuyo documental constituye una crítica al trato del ejército israelí hacia los palestinos. Además, examina el creciente rechazo a la ocupación de Palestina por parte de la comunidad judía estadounidense, en particular al interior de las universidades.

En definitiva, los últimos cinco años marcaron un cambio dentro del cine

palestino. Por un lado, la creciente difusión de estos filmes vino de la mano de algunas plataformas digitales y *streaming* adquiriendo mayor relevancia entre los cinéfilos. Por otra parte, la diversificación de temáticas ha permitido tener una mirada más amplia sobre la causa palestina y colocar la cinematografía al servicio de la resistencia.

La Franja de Gaza en el cine palestino (1973–2025)

El cine palestino sobre la Franja de Gaza es por sí mismo tan vasto que, así como los filmes considerados hasta el momento, requeriría de una investigación detenida. Dados los límites temporales y temáticos que establecimos para este artículo, lo más apropiado por el momento es dedicarle un apartado en el cual revisemos los abordajes de este pequeño territorio en la producción filmica palestina desde el siglo xx a la fecha.

Posiblemente una de las primeras películas sobre la Franja de Gaza fue *Scenes From Under. Occupation in Gaza* (1973), la cual fue rodada por «el legendario cineasta Mustafa Abu Ali uno de los fundadores de la Unidad Cinematográfica Palestina, el primer brazo filmico de la revolución palestina» (Palestine Film Institute). La película, como indica su título, explora la vida en Gaza bajo la ocupación sionista del territorio, la cual, como es bien sabido, se ha prolongado desde la guerra de junio de 1967 (Pappe, 2007).

Otros acontecimientos históricos vistos desde la Franja de Gaza son la primera intifada (*Voices from Gaza*, 1989), el cambio de milenio según una versión moderna de José y María (*Cyber Palestine*, 1999), la segunda intifada (*Gaza Strip*, 2002), los años 50 y 70 a través de las fotografías de estudio tomadas en esa época (*To My Father*, 2008), o la Gran Marcha del Retorno (*Gaza Fights for Freedom*, 2019).

Sin embargo, el largo asedio de Gaza desde al menos 2007 ha significado el empeoramiento paulatino del nivel de vida en el territorio y la creación de las condiciones por parte de Israel para la instauración de un campo de concentración (Eid, 2024). Por ello, en los filmes vemos el impacto de la guerra en la cotidianeidad gazatí. Por ejemplo, en las infancias (*Death in Gaza*, 2004;¹⁴ *Tears of Gaza*, 2010; *Nacido en Gaza*, 2014); en la familia (*Home Movies Gaza*, 2013; *Roof Knocking*, 2017; *La familia Samuni*, 2018; *Gaza*, 2019; *Not Just Your Picture*, 2021); en el trabajo de nacionales y extranjeros (*Degradé*, 2015; *Erasmus in Gaza*, 2022); en los servicios médicos de emergencia (*Ambulance*, 2016), en la investigación histórico-arqueológica sobre la antigüedad clásica (*El Apolo de Gaza*, 2018) o en los daños a la infraestructura civil (*Bank of Targets*, 2021).

Recientemente, como parte de la valiente respuesta al genocidio del pueblo

palestino en la Franja de Gaza, cuyos antecedentes se remontarían al menos a la firma de los Acuerdos de Oslo (Eid, 2024), fueron rodados los documentales *Gaza: la Franja del exterminio* (2024), del director mexicano Rafael Rangel, y *Gaza: How to Survive a Warzone* (2025), del cineasta británico Jamie Roberts.

En cuanto a las relaciones entre palestinos e israelíes encontramos la historia de amor prohibida, y modernizada, basada en la conocida parábola sufí *Majnun Layla* (*Habibi*, 2011); el intercambio de cartas mediante botellas entre la joven jerosolimitana Agathe Bonitzer y el gazatí Mahmoud Shalabi (*Una botella en el mar de Gaza*, 2011), y la inesperada relación comercial entre el gazatí Jaafar y la ruso-israelí Yelena (*When Pigs Have Wings*, 2011).

Finalmente, existen dos películas muy interesantes sobre la población gazatí en el exilio. Por un lado, la breve historia del equipo de *parkour* en Gaza, la cual se centra en su fundador Abdallah y en su amigo Jihad, quienes viven en Europa y en la franja de forma respectiva (*One More Jump*, 2019). Por otro lado, la historia del palestino Shadi Abed, quien como refugiado en México desde 2018 lucha por traer a su familia al país americano para reconstruir su vida ante el comienzo del genocidio (*El sueño de Kamal*, 2024). Al respecto hay que señalar que, en este

14. El director James Miller fue asesinado durante un bombardeo israelí. Su asesinato fue incluido en el documental como muestra de la masacre sionista en el territorio gazatí.

2025, el reencuentro familiar ha sido exitoso, debido a que la familia Abed, con excepción del padre Kamal (naturalizado mexicano y quien falleció en 2024), ya arribó a tierras mexicanas (Estrada y Vieyra, 2025).

Conclusiones

A lo largo del presente artículo hemos observado rupturas y continuidades con respecto al cine palestino. Las diversas temáticas no solo han ampliado la mirada sobre la cuestión de Palestina, desde la cotidianidad hasta la simbología de la lucha, sino también conformaron la identidad del pueblo palestino, de ahí que la *nakba* haya estado presente en la mayoría de los filmes como parte inseparable de su reconstrucción histórica.

La consolidación de la cinematografía palestina en el siglo XXI ha sido posible gracias al rol de las nuevas tecnologías en la creciente difusión de cortometrajes y largometrajes que antaño eran de difícil acceso, rompiendo con las tradicionales

proyecciones en los centros comerciales hegemónicos. No obstante, lo más importante es que el cine palestino ha mostrado al mundo la vida polifacética dentro y fuera de Palestina.

En definitiva, desde sus inicios en 1935, el cine palestino se ha conformado como una expresión más del arte de la resistencia. A pesar de las restricciones comandadas por los principales centros cinematográficos occidentales que han buscado monopolizar la industria, el caso de Palestina constituye un punto de inflexión en lo que respecta al denominado séptimo arte. La puesta en valor de la lucha por la autodeterminación y el fiel reflejo de la colonización israelí en la cinematografía supuso una crisis de los valores occidentales. El ejemplo de *No Other Land*, ganadora de uno de los premios más importantes del cine y bajo control estadounidense, no ha hecho más que construir una nueva realidad en la que todavía es posible pensar en el final de la colonización y en la urgencia de acabar con el genocidio.

Referencias bibliográficas

- Agha, S. (2024, 15 de mayo). La Nakba en la pantalla: Cinco películas imprescindibles sobre la expulsión de los palestinos en 1948. *Middle East Eye*. Consultado el 15 de mayo de 2024 en: <https://www.middleeasteye.net/discover/nakba-palestine-five-must-watch-films>.
- al-Zubaydi, Q. (s/f). Palestinian Cinema. From Serving the Revolution to Creative Expression. *Interactive Encyclopedia of the Palestine Question*. Consultado el 4 de abril de 2025: <https://www.palquest.org/en/highlight/32840/palestinian-cinema>

- Ayuso, R. (2006). El boicot a 'Paradise Now' y las peleas entre los productores de 'Crash' llevan la polémica a los Óscar. *El Mundo*. Consultado el 10 de abril de 2025 en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/03/03/cultura/1141410138.html>
- Bracco, C. (2024). Género y memoria en el cine palestino. Debates y controversias en torno a Farha. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (36), 166–190. <https://doi.org/10.15366/reim2024.36.007>
- Brieger, P. (2010). *El conflicto palestino-israelí. Cien preguntas y respuestas*. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual.
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Chen, J. (2024). American Film Industry: Shaping Global Perceptions? *International Journal of Social Sciences and Public Administration*, 2(3), 263–267.
- Eid, H. (2024). *Descolonizando la mente palestina*. Madrid: Verso.
- Estrada, P. y Vieyra, G. (2025, 25 de mayo). Fotogalería. De Gaza a Ciudad de México: la primera familia de refugiados palestinos llega al país. Mexico: *El País*.
- Fahim, J. (2024, 16 de abril). El cine palestino e israelí ante el conflicto. *Política Exterior*, 71. Consultado el 10 de abril de 2025 en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/el-cine-palestino-e-israeli-ante-el-conflicto/>
- Ferro, M. (2000). *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel.
- Folman, A. y Polonsky, D. (2009). *Vals con Bashir*. Barcelona: Salamandra Graphic.
- González Tuñón, J. (2024). Los archivos perdidos del cine palestino. *Revista bache*. Consultado el 15 de abril de 2025 en: <https://revistabache.com.ar/cine-series/los-archivos-perdidos-del-cine-palestino/>
- Habashneh, K. (2023). *Knights of Cinema. The Story of the Palestine Film Unit*. Suiza: Palgrave Macmillan.
- Jacir, A. (2007, 27 de febrero). Coming Home: Palestinian Cinema. *The Electronic Intifada*. Consultado el 15 de abril de 2025 en: <https://electronicintifada.net/content/coming-home-palestinian-cinema/6780>.
- Juventud del Partido de Trabajadores Socialistas (2025, 13 de mayo). 15 de mayo. A 77 años de la Nakba, el grito por Palestina resuena en las universidades del país. *La Izquierda Diario*. Consultado el 26 de mayo de 2025 en: <https://www.laizquierdadiario.com/A-77-anos-de-la-Nakba-el-grito-por-Palestina-resuena-en-las-universidades-del-pais>

- Kashti, O. (2015). Israel Bans Novel on Arab-Jewish Romance From Schools for 'Threatening Jewish Identity'. *Haaretz*. Consultado el 15 de mayo de 2025 en: <https://www.haaretz.com/israel-news/2015-12-31/ty-article/.premium/israel-bans-novel-depicting-arab-jewish-romance-from-schools/0000017f-ed70-d3be-ad7f-ff7b60390000>
- Martinelli, M. (2022). *Palestina (e Israel), entre intifadas, revoluciones y resistencia*. Luján: EdUNLu.
- Martinelli, M. (2025). *Geopolítica del genocidio en Gaza*. Buenos Aires: CLACSO.
- Martínez, B. (2019, 14 de febrero). Cómo ser mujer y cineasta árabe. *El Periódico*. Consultado el 26 de mayo de 2025 en: <https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20190214/mujeres-cineastas-paises-arabes-7304834>
- Orús, A. (2024, 26 de septiembre). Industria del cine mundial–Datos estadísticos. *Statista*. Consultado el 26 de mayo de 2025 en: <https://es.statista.com/temas/11214/industria-del-cine-mundial/#topicOverview>
- Palestine Film Institute. (s/f). Disponible en: <https://www.palestinefilm-institute.org/>
- Pappe, I. (2007). *Historia de la Palestina moderna*. Madrid: Akal.
- Pappe, I. (2023, 21 de octubre). Amigos y amigas israelíes: por esto apoyo a los y las palestinas. *Rebelión*. Disponible en <https://rebellion.org/amigos-y-amigas-israelies-por-esto-apoyo-a-los-y-las-palestinas/>
- Rabinyan, D. (2017). *Todos los ríos del mundo*. Barcelona: Ediciones B.
- Rambla, J. M. (2023, 25 de octubre). La lucha del cine palestino contra los fantasmas del olvido y la tragedia del presente. *El Salto*. Consultado el 10 de mayo de 2025 en: <https://www.elsaltodiario.com/cine/lucha-del-cine-palestino-fantasmas-del-olvido-tragedia-del-presente>
- Said, E. (1993, 21 de octubre). The Morning After. *London Review of Books*, 15(20). <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v15/n20/edward-said/the-morning-after>
- Shalal, A. y Reid, T. (2025, 5 de mayo). Trump orders 100 % tariff on foreign-made movies to save 'dying' Hollywood. *Reuters*. Consultado el 26 de mayo de 2025 en: <https://www.reuters.com/business/media-telecom/trump-announces-100-tariff-movies-produced-outside-us-2025-05-04/>

- The Times of Israel Staff. (2015, 31 de diciembre). Book nixed for schools over 'intermarriage' fears flies off the shelves. *The Times of Israel*. Consultado el 10 de mayo de 2025 en: <https://www.timesofisrael.com/book-nixed-for-curricula-over-intermarriage-fears-flies-off-the-shelves/>
- Wolf, E. (1982). *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de Cultura Económica.